

## A TRAVES DE LOS BOSQUES Y ARROYOS DEL ESPINAR

24 DE ABRIL DE 2024



Era una mañana fría con el cielo azul muy intenso cuando el grupo de “Senderistas Cercanos” nos disponíamos a realizar la decimonovena ruta de montaña. El punto de encuentro era la Plaza de la Constitución de El Espinar a las 9,15h.

El Espinar (Segovia) cuenta con una población de unos 9.800 habitantes y una vez llegados a la Plaza de la Constitución destacaban el Ayuntamiento y la impresionante iglesia de San Eutropio, de estilo barroco.

Como algunos llegamos antes de la hora establecida, nos fuimos al bar restaurante “La Sierra”, recomendado por nuestro querido Javier Ramas, a tomarnos un café con leche acompañado de una pasta que a esas horas y con aquel frío nos pareció una adecuada recompensa a nuestro madrugón.

A la hora prevista nos agrupamos en el lugar indicado, hicimos pleno de participantes. Le

pregunté a Carlos Marcos y me dijo que éramos “20+1”. Dimos la bienvenida a Javier García Martín, que era la primera vez que nos acompañaba.

Se trataba de una ruta circular de dificultad moderada, con un nombre sugerente “*El Camino del Ingeniero*”, de una longitud de 13,50 kilómetros, con un desnivel de 390 metros y se alcanzaría la cota más alta a 1.496 metros. La duración prevista era de 4,30 horas.

El tiempo era primaveral, pero ya nos habían avisado que haría frío, rondando los 0º a primera hora de la mañana, por lo que la gente venía bien abrigada. Al final quedó un día soleado y muy agradable.



Partimos desde la Plaza de la Constitución y nos adentramos por distintas calles de El Espinar, disfrutando del ambiente del pueblo mientras avanzamos hasta llegar a la falda de la montaña.



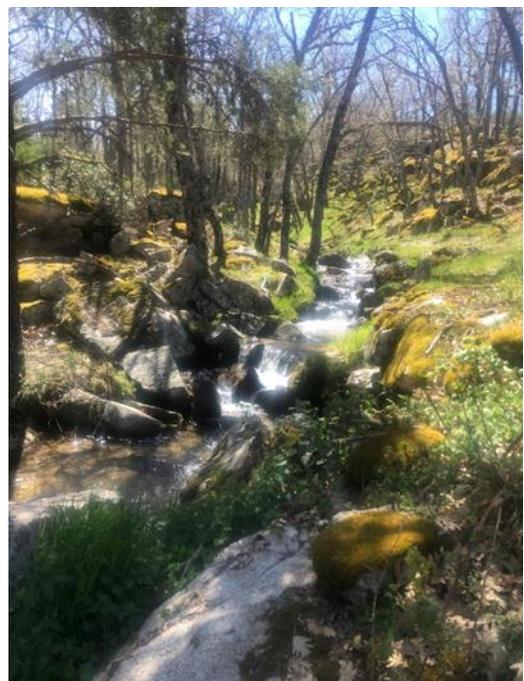
*El Camino del Ingeniero* discurre por la ladera de la Sierra de Malagón, en un denso pinar. Al iniciar el camino por la montaña, tenemos un fuerte repecho para ir calentando las piernas, que alternaba tramos más empinados con otros más suaves. Hicimos una breve parada, donde Javier Ramas nos comentaba cómo en el horizonte se desplegaba un paisaje panorámico

impresionante. El perfil montañoso de la Sierra de Guadarrama se elevaba majestuoso, adornado por los picos de la Mujer Muerta, la Pinareja, Montón de Trigo, la Peñota, Siete Picos y la imponente Bola del Mundo.

Continuamos subiendo por la ruta, serpenteando entre los senderos hasta alcanzar el punto más alto del recorrido. A partir de aquí el camino era más o menos llano, con tendencia a bajar. El paseo se hizo agradable y tranquilo, encontrando a nuestro paso varios regatos y arroyos, que llevan sus aguas al Río Moros. A lo largo del camino observamos ramas y troncos de pinos caídos y secos, así como grandes rocas de granito.

En esta zona de la Sierra de Guadarrama hay un punto en el que limitan tres provincias, Segovia, Ávila y Madrid, denominado el Mojón de las Tres Provincias.

En el paisaje destaca principalmente el pino silvestre, que convive con masas de roble y, en menor número, tejos, acebos, enebros, zarzamoras, helechos, retamas de escobas, rosales silvestres, así como algunos prados que añaden un toque de vegetación al entorno montañoso.



Mientras avanzamos por los senderos, de vez en cuando se escuchan algunos cantos de pájaros, que no pudimos ver, pero imaginamos que serían herrerillos, petirrojos, picapinos, mirlos o ruiseñores.



Sobre las 12,00h hicimos la correspondiente parada de unos 20 minutos para descansar y reponer fuerzas, en un lugar muy agradable y cómodo, ya que disponía de sus mesas y asientos de piedra donde

nos fuimos acoplando para dar cuenta de los frutos secos, chocolate, plátanos, y demás viandas. Alguien habló de que teníamos pendiente llevar una tortilla para compartirla en alguna de nuestras salidas.

Continuamos nuestro camino por senderos y saltando regatos, para llegar a un mirador con una preciosa vista desde donde se divisaba el pueblo de El Espinar, ya cerca, Los Ángeles de San Rafael a lo lejos y la carretera N-6, por lo que el fin de la ruta estaba cerca. Ya todo era bajar.

Terminada nuestra caminata por la montaña, regresamos de nuevo a El Espinar, recorrimos algunas calles y pasamos cerca de la plaza de toros antes de llegar de nuevo al punto de inicio, la plaza de la Constitución sobre las 13,45 horas.



Dejamos nuestras mochilas y bastones en los coches y quedamos citados en el Restaurante Hostal Marino, que estaba cerca, para disfrutar de una merecida comida de fraternidad con los compañeros.

**Carlos Sanz de Mercado**  
**Grupo de Cronistas Senior**